

anuario
2012
2014
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO



ANUARIO 2012-2014

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)

**anuario
2012
2014**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**



ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 29 - 2012-2014

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

Director: Pedro García Álvarez

Secretario de redacción: Sergio Pérez Martín

Consejo de redacción: Marco Antonio Martín Bailón, Julio Pérez Rafols, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, Ángel Luis Esteban Ramírez, Enrique Alfonso Rodríguez García, José Carlos de Lera Maillo, Juan Andrés Blanco Rodríguez, Tránsito Pollos Monreal, Juan Carlos González Ferrero

Secretaría de redacción: Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Doctor Carracido s/n - 49006 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.com

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Doctor Carracido s/n - 49006 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.com

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
Diputación Provincial de Zamora
Diseño de portada: Ángel Luis Esteban Ramírez
Imprime: DelaIglesia Impresores
Pol. Ind. Valcabado A
Ctra. Gijón Sevilla, km 272,8
49002 Valcabado
Zamora (España)

Depósito Legal: ZA - 21 - 2016

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 29 - 2012-2014

ÍNDICE

ARQUEOLOGÍA

Toro y los vestigios arqueológicos Hortensia LARRÉN IZQUIERDO	11
Excavación arqueológica en el perímetro exterior de la Iglesia de San Cipriano (Zamora) Jesús Carlos MISIEGO TEJEDA y otros	37
Excavación arqueológica en solar de la calle Santa Clara, 1 de la ciudad de Zamora Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO y otros	57
Excavación arqueológica en el yacimiento Los Centenales (Tábara) (Lav. Subtramo: Perilla de Castro-Otero de Bodas, Zamora) Luis Alberto VILLANUEVA MARTÍN y otros	69

DOCUMENTACIÓN

Informes y proyectos de nuevas poblaciones en Zamora a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX Inocencio CADIÑANOS BARDECI.....	91
Mázares, ¿Un intento de repoblación en el siglo XVII? José Antonio MATEOS CARRETERO	125

HISTORIA

El pan y la sal. Villafáfila en los años 30 del siglo XX Cándido RUIZ GONZÁLEZ	173
La provincia de Zamora en el siglo XVIII a partir de las relaciones geográficas de Tomás López José María RAMOS SANTOS	221

HISTORIA DEL ARTE

La visita a la platería de la ciudad de Zamora en 1638 Sergio PÉREZ MARTÍN	249
Seis crucifijos del primer tercio del siglo XVI en los valles del Tera y de Vidriales (Zamora): en torno a la configuración del estilo Rubén FERNÁNDEZ MATEOS	265
Escultura tardorrománica en las catedrales de Zamora y Salamanca: entre Tierra santa y Compostela José Luis HERNÁNDO GARRIDO	281
La cofradía toresana del Confalón José NAVARRO TALEGÓN	315

LINGÜÍSTICA

Nombres personales germánicos en la toponimia de Zamora Pascual RIESCO CHUECA	329
--	-----

MÚSICOLOGÍA

Alonso de Tejada (C. 1540-C. 1628) y Sacrarum Contionum: descripción y análisis Jorge MARTÍN VALLE	409
---	-----

PATRIMONIO CULTURAL

Un paisaje cultural: el Duero a su paso por la ciudad de Zamora José Luis HERNÁNDEZ LUIS	463
---	-----

CONFERENCIAS

El <i>Atlas Lingüístico de Sanabria</i> de Fritz Krüger: proyecto, fracaso y recuperación Juan Carlos GONZÁLEZ FERRERO	493
---	-----

Conferencia presentación del libro: “El caballero de los espejos” Luciano GARCÍA LORENZO	519
---	-----

IN MEMORIAM	525
-------------------	-----

MEMORIA DE ACTIVIDADES	541
------------------------------	-----

NORMAS PARA LOS AUTORES	621
-------------------------------	-----

RELACIÓN DE SOCIOS	625
--------------------------	-----

HISTORIA
DEL ARTE



SEIS CRUCIFIJOS DEL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XVI EN LOS VALLES DEL TERA Y DE VIDRIALES (ZAMORA): EN TORNO A LA CONFIGURACIÓN DEL ESTILO DE UN ESCULTOR

RUBÉN FERNÁNDEZ MATEOS

LICENCIADO EN HISTORIA DEL ARTE

RESUMEN

En este trabajo se analizan seis crucifijos de los valles del Tera y de Vidriales, pertenecientes a la comarca de Benavente y localizados en la zona Norte de la provincia de Zamora, que por su estilo parecen responder a un mismo escultor que estaría trabajando por este territorio durante el primer tercio del siglo XVI. Nuestro objetivo es definir sus características y relacionarlos con otras obras del territorio castellano, para poder acercarnos a la personalidad de este maestro anónimo al que hemos denominado como Maestro de los Valles.

SIX CRUCIFIXES FROM THE FIRST THIRD OF THE XVITH CENTURY IN THE TERA AND VIDRIALES VALLEYS (ZAMORA): REGARDING THE CONFIGURATION OF A SCULPTOR STYLE.

ABSTRACT

The aim of this paper is to analyze six crucifixes from the Tera and Vidriales valleys, belonging to the Benavente region and located in the province of Zamora, that because of their style seem to come from the same sculptor who would have been working in that territory during the first third of the XVIth century. Our goal is to define their characteristics and relate them with other works in Castilla, for being able to get closer to the personality of this anonymous master, who has been denominated as Valleys Master.

Siempre es gratificante encontrar nuevas obras o documentos que van definiendo la personalidad de un artista, ya sea consagrado o de menor prestigio. Sin embargo existen otros maestros de los que ni la documentación ha dejado rastro de ellos y que merecen también sacarlos del olvido, a pesar de su calidad. Por eso, para reconstruir su estilo y forma de hacer, es necesaria la comparación de una obra con otra, para que, de este modo, se pueda ir perfilando su identidad. Este es el caso que abordaremos en las siguientes líneas, a través de media docena de piezas localizadas en una zona concreta de la parte septentrional de la provincia de Zamora.

En los valles del Tera y de Vidriales, pertenecientes a la comarca de Benavente, hemos encontrado seis crucifijos que, por sus características, parecen responder a una misma personalidad¹. Son obras que a simple vista pasan desapercibidas, pero que haciendo un análisis exhaustivo denotan una misma filiación. Las imágenes a las que nos referimos se encuentran en las localidades de Bercianos de Vidriales (Fig. 1), Brime de Sog (Fig. 2), Olleros de Tera (Fig. 3), Pumarejo de Tera (Fig. 4), San Juanico el Nuevo (Fig. 5.) y Rionegro del Puente (Fig. 6), esta última población ubicada en la comarca de La Carballeda. Lamentablemente Gómez Moreno no dejó constancia de ellas en su Catálogo Monumental dedicado a la provincia de Zamora, que realizó entre 1903-1905.

Son tallas no muy grandes, de tamaño mediano o pequeño que, por su estilo, pueden enmarcarse ya dentro del primer tercio del siglo XVI, aunque con bastantes resabios goticistas todavía. Todos los Cristos muestran la misma composición. Aparecen crucificados mediante tres clavos, con los brazos por encima de la horizontal, las manos agarradas a los clavos, la cabeza algo ladeada a la derecha, los pies en rotación interna y el paño de pureza corto, rasgos que se venían dando ya desde el último gótico².

Pero a pesar de estas generalidades se pueden hacer más precisiones. En todos ellos hay un tratamiento anatómico derivado de la estética gótica, como es el uso de un costillaje muy resaltado en el tórax y un arco torácico marcado, que contrasta con el carácter amable del abdomen que es más suave de formas y algo abultado (Fig. 7). En algunas ocasiones apenas se aprecia la anatomía -regida todavía por patrones geométricos de raíz medieval, como es por ejemplo el tipo de costillas remarcadas- debido a la gruesa capa de repintes que muestran todas las esculturas.

¹ Como consecuencia de nuestro trabajo de investigación dedicado a “La escultura Romanista en los Valles del Tera y de Vidriales (Zamora)”, que fue presentado en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid en septiembre de 2007, para la obtención de la suficiencia investigadora que acreditaba el título del DEA (Diploma de Estudios Avanzados), pude reparar en la similitud de unos crucificados de principios del siglo XVI, que son el motivo de este trabajo que aquí presentamos.

² ARA GIL, Clementina Julia: *Escultura gótica en Valladolid y su provincia*, Valladolid, 1977, pp. 406-411.

La cabeza también entronca con el mundo gótico, siendo la parte que más influencia tiene. El rostro, de forma acampanada, es sereno, con los ojos entreabiertos o cerrados. La boca aparece abierta, la nariz es recta, siendo la base de la misma ancha, y las cejas son arqueadas y simétricas. La corona de espinas está formada por dos gruesas ramas de espino retorcidas, tallándose en la madera. Algunas no sabemos si llevaron espinas o las han perdido, pues los repintes no dejan verlo con claridad. El cabello cae por los dos lados de la cara —enmarcándola— mediante dos largos mechones de pelo ondulados que rematan en un rizo acaracolado, que pueden mirar hacia adentro, hacia fuera o uno de cada. La barba está tratada de forma ondulante y simétrica, partiéndose un poco a la mitad, lo que da como resultado una barba bífida.

La cadera es ancha y los muslos muy robustos, característica propia de los crucifijos de principios del siglo XVI y también del artífice de estas seis piezas. El paño de pureza es corto, anudándose a la izquierda mediante un nudo esférico del que sale una voluta en la parte de arriba y del que cuelgan uno o dos trozos de tela en la de abajo. Lamentablemente solo tres de las seis tallas han conservado la lazada (Bercianos de Vidriales, Brime de Sog y San Juanico el Nuevo), habiéndose serrado en los otros ejemplares tras las reformas sufridas a lo largo del tiempo. Bajo el nudo, el paño se abre un poco dejando ver algo más el muslo, visible también en las imágenes que han perdido éste. Es típico en los crucificados de comienzos de la decimosexta centuria que el paño de pureza esté formado por una serie de pliegues estrechos, largos y cortantes, que se disponen de forma apretada y paralela, tal y como señala la profesora Ara Gil en su estudio de la escultura gótica en Valladolid³. Normalmente este tipo de crucificados suele tener una anatomía de cierta musculatura, que denota una influencia del Renacimiento, pero este no es el caso. El *perizonium* de los crucifijos de estos valles de Benavente difiere un poco respecto a los antedichos. Sí es cierto que los plegados aparecen paralelos, pero en esta ocasión son gruesos, organizados como si fueran horquillas entrelazadas, dando como resultado una forma en zigzag. Es decir, que en la zona central del mismo se puede vislumbrar una especie de “Z”. También es característico que en la parte superior se forme un pliegue que se retuerce.

Todos los estilemas y formalismos expuestos, aparecen reflejados en estos Cristos, lo que nos habla de la personalidad de un escultor trabajando en el norte de Zamora que satisfacía las necesidades de las parroquias de este territorio. Las formas estereotipadas y repetitivas de sus obras, parece que tuvieron cierto éxito en el medio rural. El hecho de que cinco de las imágenes se encuentren en dos valles de la comarca de Benavente, como son el del Tera y el de Vidriales, y una en la de

³ ARA GIL, Clementina Julia: *Escultura gótica...*, p. 408.

La Carballeda, nos induce a proponer la autoría de estas a un imaginero anónimo que denominaremos con el nombre de *Maestro de los Valles*. Un rastreo por los templos de las zonas colindantes, seguro que nos daría nuevas atribuciones de este escultor que trabajaría durante los primeros años del siglo XVI. De momento sólo hemos encontrado crucifijos, pero seguramente haya otros tipos iconográficos. El estilo de su obra, como hemos dicho, muestra todavía resabios goticistas, especialmente en lo que respecta a la cabeza.

Una vez analizada la personalidad y características de este maestro, es hora de hacer alguna matización. En cuanto a la cronología de las imágenes estudiadas, ya hemos dicho que se pueden enmarcar dentro del primer tercio del siglo XVI, sin embargo podemos afinar algo más la fecha al establecer comparaciones con otras obras. Así, el paño de pureza con voluta, que no es usual en el gótico, aparece en escultores del primer Renacimiento de gran raigambre gótica en sus creaciones, como es el caso, por ejemplo, de Juan de Valmaseda. Sus crucifijos emanan todavía un expresionismo crujiente de raíz goticista, en donde podemos ver como ostentan un paño con una gran voluta. Tal es el caso del crucifijo del Calvario del retablo mayor de la catedral de Palencia (Fig. 8), realizado en 1519⁴, o del crucifijo del retablo de la capilla del Santo Cristo de la catedral de León (Fig. 9), perteneciente al canónigo y arcediano de Triacastela Don Andrés Pérez de Capillas, que realizaría en su etapa leonesa, entre 1524-1527⁵. Otro paralelismo lo podemos encontrar en obras del palentino Juan Ortiz el Viejo I, en donde se pueden observar este mismo tipo de paños de pureza con voluta. El Cristo del Calvario del retablo de la capilla de San Gregorio de la catedral de Palencia, encargado en una fecha cercana a 1528, así lo demuestra⁶. Muy característico en el estilo de este maestro es la utilización de un canon corto de la figura, derivado del de Felipe Bigarny, lo que podemos emparentar con el de nuestros crucifijos zamoranos, en los que su canon, como decimos, es más bien achaparrado.

Otra relación la podemos encontrar con un crucifijo que se encuentra en una ermita de la localidad palentina de Lomas, que Cuesta Salado lo encuadra dentro de la órbita del escultor Benito Elías, artista que aparece documentado entre 1526 y 1539 en diversas poblaciones de Tierra de Campos⁷. Entre ellas y relacionada con la primera fecha, se encuentra su participación junto a Jacques Bernal y Tomás

⁴ Entre otros PORTELA SANDOVAL, Francisco José: *La escultura del siglo XVI en Palencia*, Palencia, 1977, pp. 134-139.

⁵ PORTELA SANDOVAL, Francisco José: *La escultura...*, pp. 139-145.

⁶ Entre otros ver PARRADO DEL OLMO, Jesús María: "Evolución artística de la catedral de Palencia a través del gobierno de los obispos del Renacimiento (1525-1594)" en *Jornadas sobre la catedral de Palencia (I al 5 de agosto de 1988)*, Valladolid, 1989, pp. 149-152.

⁷ CUESTA SALADO, Jesús: *Jacques Bernal, Benito Elías y Los Giralte de Villalpando: Aportaciones a la escultura de la primera mitad del siglo XVI en el occidente de Tierra de Campos*, Valladolid, 2011, pp. 101-139.

Mitata en el retablo de la iglesia de San Nicolás de Castroverde de Campos (Zamora). El Cristo en cuestión presenta muchas analogías con los de los Valles, tanto en la lazada con la voluta del paño de pureza, como en los aires góticos del rostro o el costillaje marcado en el tórax, sin embargo su tratamiento es distinto⁸. Esto nos indica que todas estas piezas pertenecen a una misma corriente estilística, en donde algunos elementos medievales siguen arraigados todavía con el hacer de maestros de segunda fila, cuando ya existían obras maestras en la escultura del Renacimiento castellano, como los retablos del monasterio de la Mejora de Olmedo (1523-1526) y del monasterio de San Benito de Valladolid (1526-1532), de Alonso Berruguete, o el de la capilla de los Condestables de la catedral de Burgos (1523-1526), de Felipe Bigarny y Diego de Siloe.

Un estilo muy similar al de estas imágenes zamoranas es el que podemos contemplar también en los Cristos de la roca fría (Fig. 10) y el de los Robles de la iglesia de San Nicolás de Villalpando (Zamora), debidos seguramente a alguno de los entalladores de finales del siglo XV y principios del siglo XVI, de nombre Giralte, que trabajaban en esta villa zamorana, como son Giralte Lobén “el Viejo”, Giralte Lobén “el Mozo” y Giralte González, estudiados en la reciente publicación del mencionado Cuesta Salado⁹. El tipo de cara, cabellos y anatomía del primero, con la barba y paño de pureza con voluta del segundo, se parecen bastante a los de los crucifijos de los valles del Tera y de Vidriales.

Por último y para acabar con estas comparaciones tenemos que mencionar el tipo de crucifijos que hace el escultor de origen flamenco Gil de Ronza, maestro que va a trabajar especialmente en Zamora y Salamanca¹⁰, y que ha sido magistralmente estudiado por Rivera de las Heras¹¹. Obras como el Cristo de la Laguna que está en el Museo de Semana Santa de Zamora, de hacia 1522¹², el Cristo del Museo catedralicio de Zamora (Fig. 11) —que originalmente se encontraba en la capilla del Cardenal de la propia catedral¹³—, el Cristo de la iglesia de Pozoantiguo (Zamora)¹⁴ o el Cristo del Calvario de la portada del Perdón de la fachada occidental de la catedral nueva de Salamanca, en el que documentalmente consta su actividad entre 1524-1525¹⁵, pueden vincularse con los crucificados de estos dos valles de Benavente. Los Cristos de Ronza muestran un tórax abultado y una cintura ancha,

⁸ Por ejemplo el paño de pureza de la imagen palentina está trabajado con plegados finos, mientras que en los crucifijos zamoranos los pliegues son gruesos.

⁹ CUESTA SALADO, Jesús: *Jacques Bernal, Benito Elías...*, pp. 152-165.

¹⁰ Debo esta sugerencia a mi buen amigo e historiador del arte Sergio Pérez.

¹¹ RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *En torno al escultor Gil de Ronza, Zamora, 1998.*

¹² RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *En torno...*, pp. 36-37.

¹³ RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *En torno...*, p. 40.

¹⁴ RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *En torno...*, p. 41.

¹⁵ RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *En torno...*, pp. 76-80.

como en los que estudiamos aquí, pero están mucho mejor trabajados. En este sentido también puede relacionarse el paño de pureza, con nudo y voluta, tratados con algún plegado grueso, y la cabeza, con una caballera de la que caen dos mechones de pelo ondulado a los lados y una barba corta partida.

Sirvan todos estos ejemplos para precisar y perfilar más aspectos estilísticos y cronológicos de estas seis tallas del norte de nuestra provincia. Por todo lo visto, las imágenes realizadas por el para nosotros llamado *Maestro de los Valles* debieron hacerse en una fecha avanzada del primer tercio del siglo XVI, que por lo contrastado en otros artistas y provincias, podemos estimar que fueran ejecutadas en torno a la década de 1520 fundamentalmente, y, quizá, algunos años después.

En otro orden de cosas, sobre el destino y finalidad de estas esculturas, visto el tamaño que presentan, que oscila entre lo mediano y lo pequeño, y las cruces bastante largas que tienen, parece que muchas de ellas sirvieron como imágenes para procesionar, por lo que nos induce a pensar que fueran encargadas para cofradías.

CATÁLOGO DE CRUCIFIJOS DE LOS VALLES DEL TERA Y DE VIDRIALES

BERCIANOS DE VIDRIALES

Iglesia de la Visitación de la Virgen

Madera policromada

Primer tercio del siglo XVI (En torno a la década de 1520)

En la sacristía de la iglesia de la Visitación de Bercianos de Vidriales, se encuentra un Cristo con las características vistas anteriormente. Es de los mejores conservados, aunque muestra desperfectos en la corona de espinas y la policromía. Seguramente que por esta última no se pueda apreciar bien las costillas marcadas, que son típicas en las seis imágenes, dando un aspecto más amable en la configuración anatómica. El rasgo más interesante es el paño de pureza con el nudo y voluta que ha conservado, del que cuelgan dos trozos de tela, pues es el más complicado de todos los que han llegado hasta nosotros.

BRIME DE SOG

Iglesia de la Nuestra Señora de la Asunción

Madera policromada

Primer tercio del siglo XVI (En torno a la década de 1520)

En el muro del lado de la Epístola de la parroquial de Brime cuelga un Cristo de tamaño mediano que está muy policromado, lo que deforma mucho su efigie. Al igual que el anterior, también ha conservado el nudo con la voluta, pero en este caso mucho más pequeño y menos grandioso. Los brazos, como es habitual, están por encima de la horizontal formando una clara “V”.

OLLEROS DE TERA

Iglesia de San Miguel

Madera policromada

Primer tercio del siglo XVI (En torno a la década de 1520)

Apoyado en la pared del testero de la capilla mayor de la iglesia de San Miguel, junto al retablo, se encuentra otro de estos crucifijos, que lamentablemente está repintando. Aún así, se pueden vislumbrar todas las características que son comunes a todas estas piezas. En este caso el paño de pureza no presenta el nudo con la voluta, que habrá sido serrado.

PUMAREJO DE TERA

Iglesia de Santiago

Madera policromada

Primer tercio del siglo XVI (En torno a la década de 1520)

En la capilla mayor de la moderna iglesia de Pumarejo de Tera, existe otro de estos crucificados, que está muy deformado por los repintes que ha sufrido. Los brazos son más rectos de lo normal y las manos bastante más toscas, por lo que nos hacen pensar en que sean fruto de una intervención posterior. El paño de pureza también ha perdido el nudo con la voluta que iría en la cadera izquierda.

RIONEGRO DEL PUENTE

Iglesia de Nuestra Señora de la Carballeda

Madera policromada

Primer tercio del siglo XVI (En torno a la década de 1520)

Sobre uno de los pilares del templo se encuentra la imagen de este Cristo, de pequeño formato, que ha sido horriblemente repintado, como la mayor parte de estas figuras. Chirría el color morado estridente del paño de pureza, al que también le falta el nudo. Este es el único ejemplar de los que estamos estudiando que

pertenece a la comarca de La Carballeda, lo que puede indicarnos que pueda haber más ejemplos en la misma.

SAN JUANICO EL NUEVO

Iglesia de San Juan Bautista

Madera policromada

Primer tercio del siglo XVI (En torno a la década de 1520)

En el muro del lado de la Epístola de la iglesia de San Juanico, se abre una hornacina trilobulada en la que se alberga uno de estos crucifijos. Al fondo aparece pintado una serie de casas que insinuarán la ciudad de Jerusalén. Es, sin duda, el mejor de todos los analizados y también el que mejor se ha conservado. Nos ha servido como modelo para establecer las comparaciones con el resto de piezas. El paño de pureza ha conservado perfectamente el nudo con la voluta. En este caso es en el que mejor se ve la manera de trabajar los cabellos y las barbas de Cristo, puesto que está exento de repintes agresivos que deforman la figura.

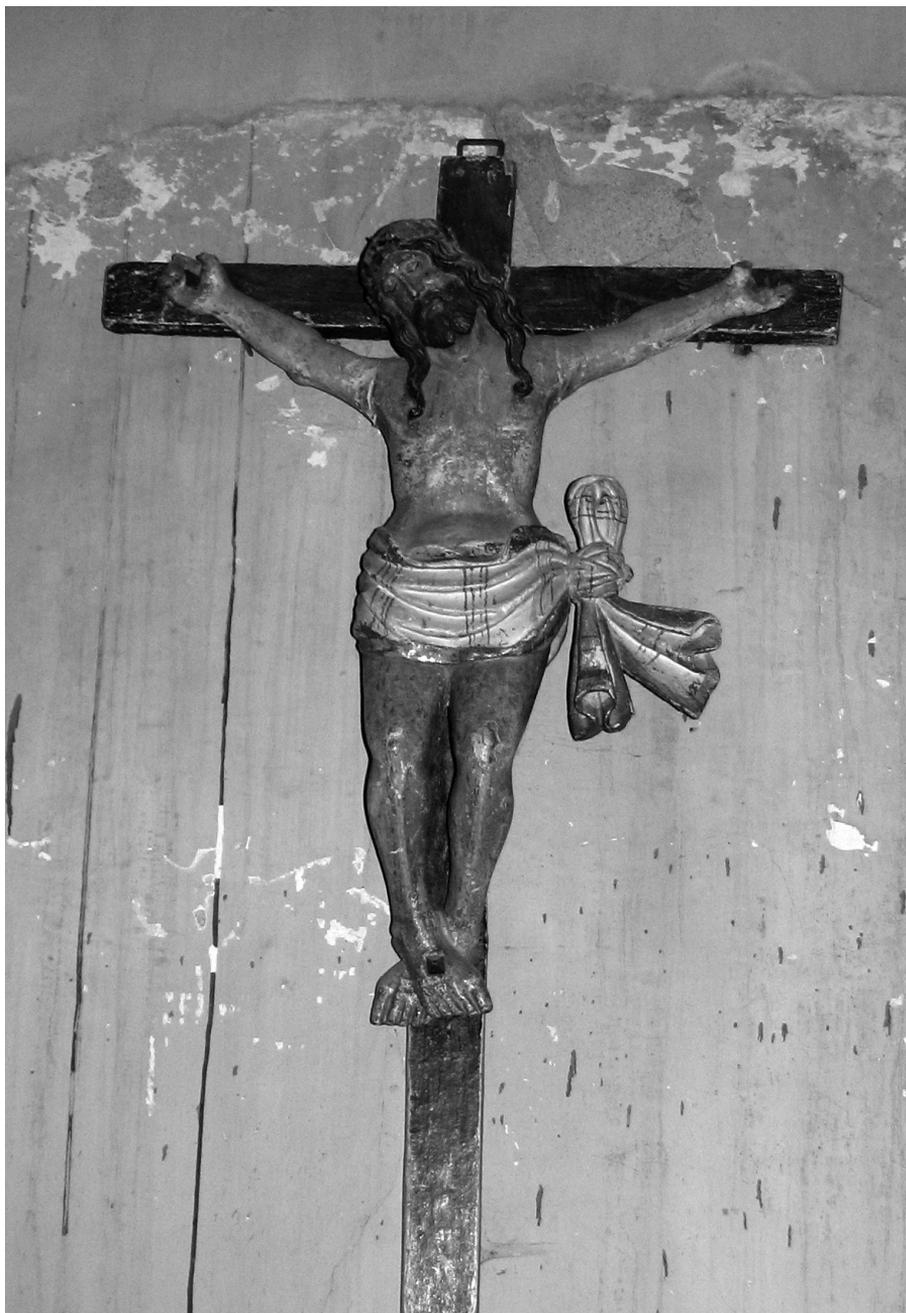


Figura 1. Crucifijo de Bercianos de Vidriales.

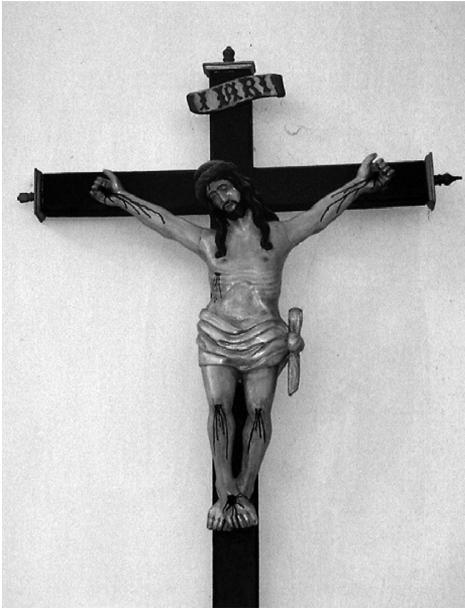


Figura 2. Crucifijo de Brime de Sog.

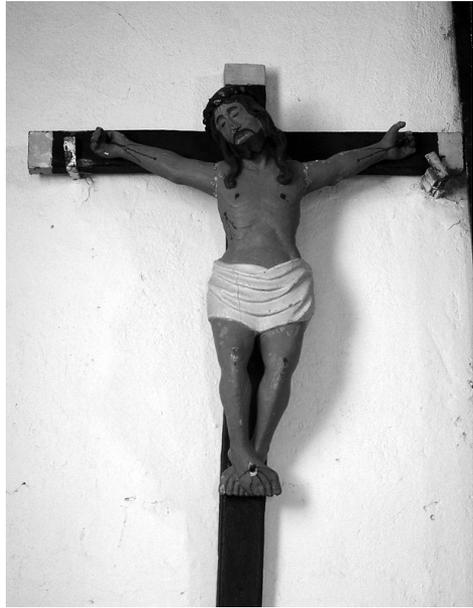


Figura 3. Crucifijo de Olleros de Tera.

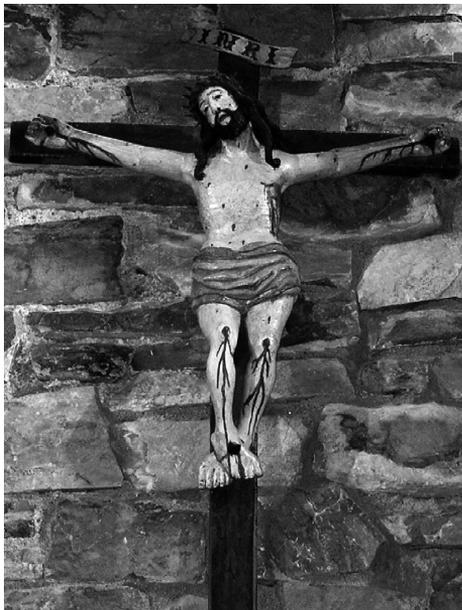


Figura 4. Crucifijo de Pumarejo de Tera.

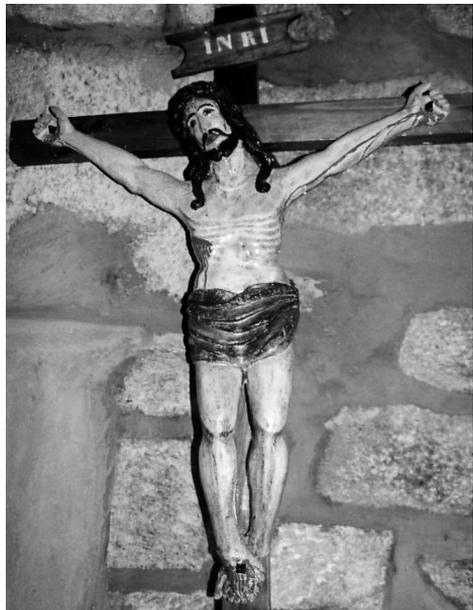


Figura 6. Crucifijo de Rionegro de Puente.

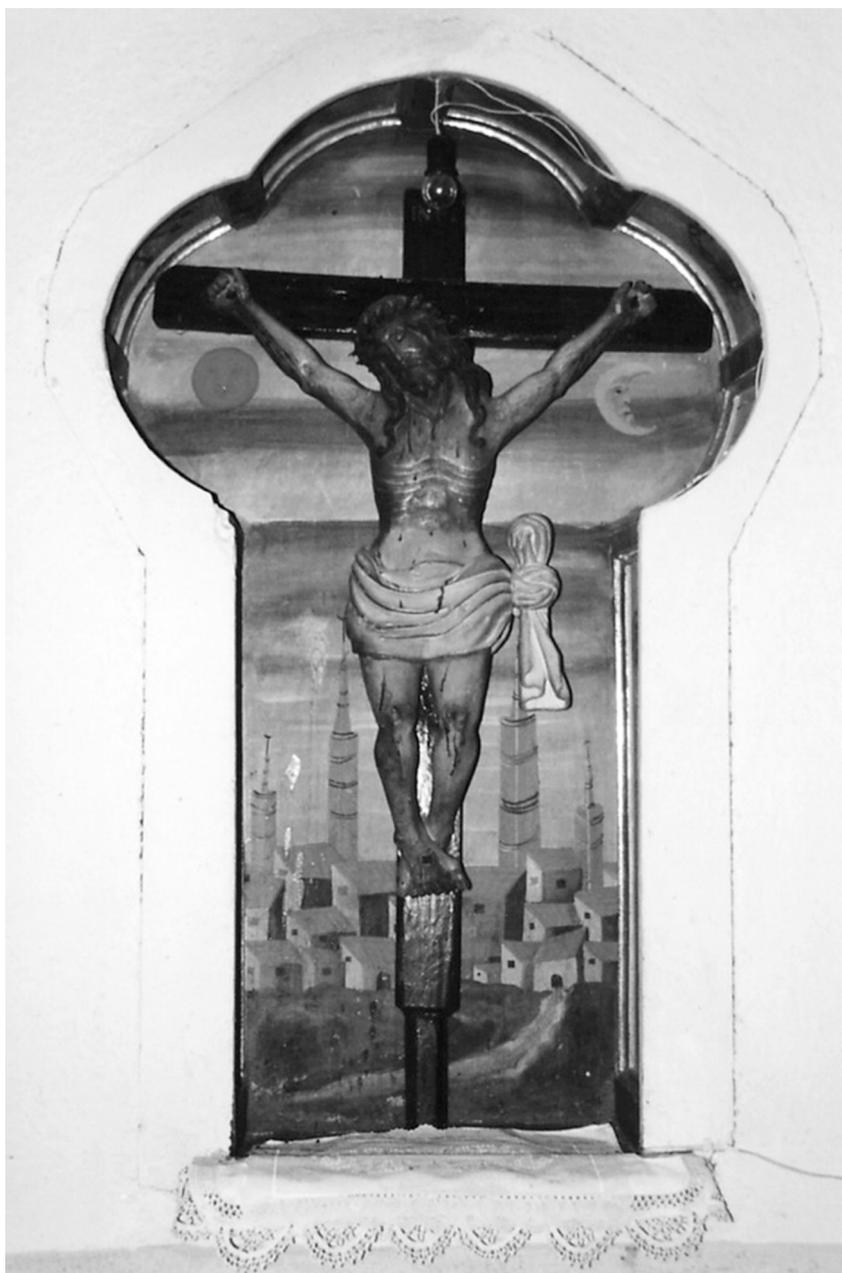


Figura 5. Crucifijo de San Juanico el Nuevo.



Figura 7. Detalle del crucifijo de San Juanico el Nuevo.

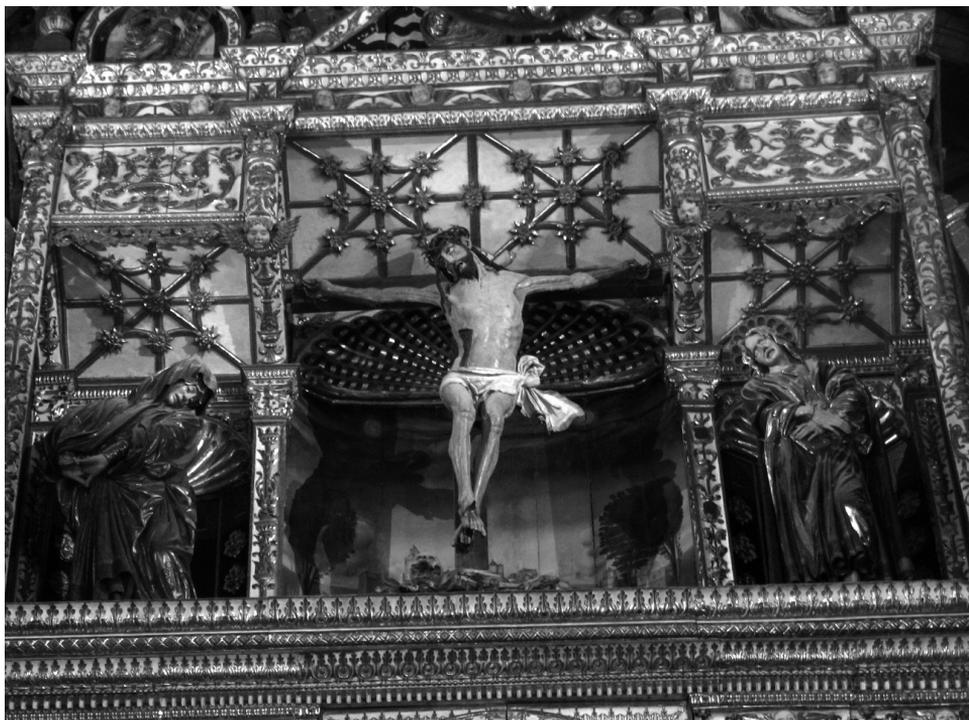


Figura 8. Calvario del retablo de la catedral de Palencia. Juan de Valmaseda (1519).

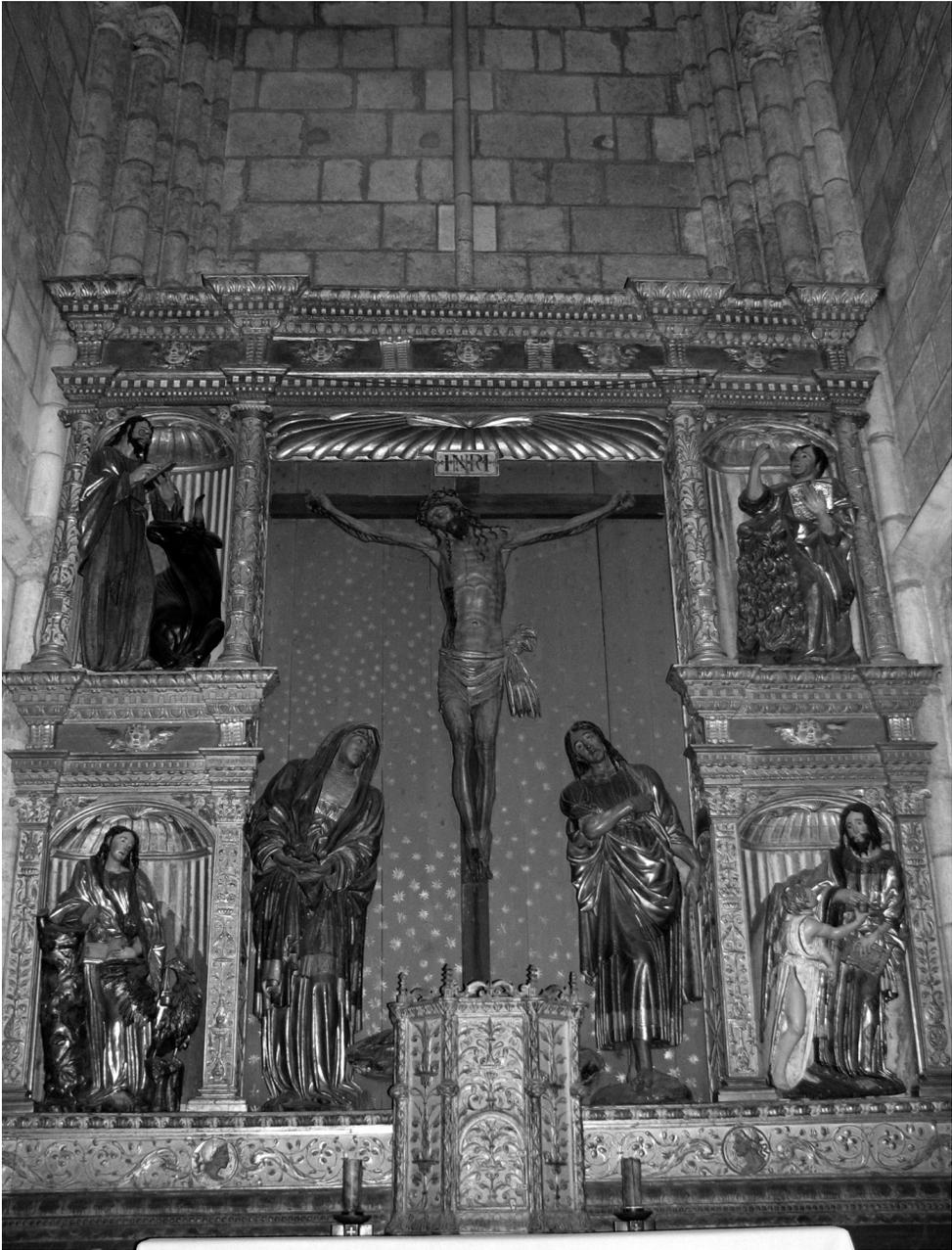


Figura 9. Retablo de la capilla del Cristo de la catedral de León. Juan de Valmaseda (1524-1527).

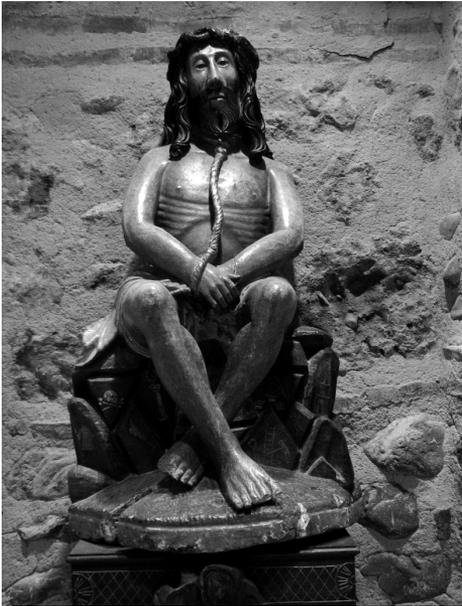


Figura 10. Cristo de la roca fría en el museo de la iglesia de San Nicolás de Villalpando.



Figura 11. Cristo del Museo catedralicio de Zamora. Gil de Ronza.

